Año XVIII. Núm. 2326 :: Buenos Aires, Miércoles 2 de Setiembre de 1914 (PORTE PAGO) :: Número suelto: 5 centavos

LA PROTESTA

DIARIO DE LA MAÑANA
Oficinas: California 1235. U. T. 317, Barracas
Suscripción mensual
En toda la república: $ 1.50. Exterior $ oro 0.80
Valores y giros a nombre de R. González Pacheco

VERDADES EUROPEAS

De Bonafoux para LA PROTESTA

París, 22 de Julio.

He dicho:

—La carencia de libertad, igualdad y fraternidad, ha hecho antipática a la tercera república francesa. El régimen está podrido hasta el tuétano. Esta burguesía de «advenedizos mal enjabonados», y de princesas hechas de prisa y «pour rire», que a veces, y a pesar de todos los perfumes, tienen husmos de cuadra, es más insoportable y apestosa que la tiranía de una de esas familias reinantes que se creen de origen divino. La aristocracia, a quien quieren reemplazar esas monas de imitación, exclamando ridículamente: — «C'est nous qui sons les princesses!» la desprecia, y el pueblo la odia más que odió a la realeza. De mi puedo decir que si los poderosos por abolengo me encendieron siempre en ira, estos macacos, constituídos en principalía, me convierten mentalmente en asesino...

Sugiéreme esta reminiscencia la vista, que empezó anteayer, del proceso de la Caillaux. Tras un largo monólogo suyo, que suplió al interrogatorio que debió hacérsele con arreglo a la Ley, y que no se le hizo, se ha entrado en la prueba testifical y sus consiguientes deposiciones. Hay para rato por que son copiosas. Debe compadecerse al juez instructor de este llamativo proceso. Todo el mundo creíase con derecho a ir a deponer en su presencia. De los vecinos de París, creo que soy el único que no le consagró una deposición.

La más importante de todas fué, naturalmente, la del presidente de la Rupública. M. Poincaré habló, extrañando a los más de los ciudadanos, y todo París paladeó la deposición. ¡Vaya un tío deponiendo! se exclamaba. Un presidente de república deponiendo para un juzgado de instrucción resultó incomprensible para la mayoría de los ciudadanos de la tercera República con vistas al Imperio, a juicio de los cuales el primer magistrado republicano es algo así como un Zar, invisible e intangible. M. Poincaré se avino a deponer; pero para no perder el respeto y la admiración debidos, estuvo solemne en el momento de hacer su deposición.

Después de las deposiciones de los testigos vendrán la requisitoria, las defensas y el veredicto. Este debe importarnos poco. Cualquiera que sea, el hecho es que el régimen huele a podrido.

Entretanto, el Madrid político ha vuelto a discutir la personalidad de Ferrer. Los reaccionarios españoles, en su demencia, pretendieron pedir al Gobierno belga la demolición del monumento que Bruselas ha erigido en honor y gloria del gran fusilado de Montjuich.

¿Qué significación tiene, preguntaron los reaccionarios, ese monumento?

«El monumento de Ferrer — contestó Roberto Castrovido, director del «País» —significa que en Bruselas hay vida, verdadera vida local, que Bruselas es un municipio libre. Bruselas es ogaño a la humanidad lo que fué antaño Ginebra. En la Universidad de Bruselas pudo explicar Eliseo Reclus, echado de París, de la Sorbona, por una República burocrática y militarista, y ahora han podido elevar en Bruselas un monumento a Ferrer los hombres enamorados de la justicia y de la libertad sin distinción de razas ni de nacionalidades. Porque esto es lo que ignoran o han olvidado los que piden al jefe del Gobierno belga la destrucción de ese monumento erigido por suscripción universal a la que hemos contribuído muchos españoles.

El monumento de Bruselas representa el ideal, ese «cierto nada que es todo», un ideal vago y por esto poderosísimo, que comprendía los anhelos del internacionalismo y la sed nunca aplacada que de verdad y belleza sienten los célibes e incluseros que son el orgullo de la humanidad, la honra de nuestro linaje, los sabios y los artistas.

El monumento es un ara sin Dios o un altar para el Dios desconocido. Significa el pensar de la masonería y del libre pensamiento. Es picota para los llamados retrógados y es cadalso no de los hombres, sino de ideas falsas.

Significa el amor a la justicia y el odio al militarismo. Significa la protesta contra los Tribunales y Códigos militares y la afirmación de la unidad de fuero. Representa la execración de la pena de muerte aplicada a delincuentes políticos. El imperio ruso por tantos títulos abominable, merece señaladamente la execración universal por mantener la pena capital solo para los delitos políticos. Es lo mismo que practicó el católico Maura indultando a los reos de Cetina y negándose a aconsejar el indulto de Baró, Hoyos, Malet, Ramón Clemente García y Francisco Ferrer Guardia. Significa la solidaridad humana, sublime concreción laica de la mentira religiosa, de la fraternidad entre los hombres, hermanos por ser hijos de un mismo Dios.

Y por representar todo eso, mucho más y cuanto quieran sus detractores el monumento de Bruselas, me siento orgulloso de que exista, no solo como español, sino como hombre».

A propósito de militarismo, de militares y de guerra: se ha efectuado en París el Congreso socialista, con satisfacción de quienes no son socialistas.

Los unos, como los de «La Lanterne», dicen:

«¡Se acabaron los «sans-patries»! Los hemos buscado en el Congreso socialista, esos «blasfemadores» tantas veces denunciados, amenazados, apuntados por fusiles de patriotas irascibles, y no hemos encontrado más que insurrectos arrepentidos, o doctrinarios. Sin duda, todos, desde Vaillant hasta Varenne, están de acuerdo para oponerse a la guerra por todos los medios posibles. Pero desde que se trata de elegir un medio de esos, la valiente tropa se divide para guerrear contra la guerra y los insurrectos de antes abandonan, sin más, la huelga general ante el enemigo».

Y el «leit motiv» es que los socialistas no comulgan ya con los «sans-patries»; que, por el contrario, todos — distinguiéndose Hervé — se muestran patriotas.

Jaurés, en el citado Congreso, preconizó la huelga general en caso de guerra; pero se le arguye que, aunque reclame que dicha huelga se organice simultánea e internacionalmente en los países interesados, es imposible que sea simultánea a raíz de una declaración de guerra.

Total:

Los republicanos burgueses están muy mal.

Y los socialistas no andan muy bien.

Luis Bonafoux.

La policía y el orden

He aquí una prueba para convencernos de que hoy la vida marcha muy mal: existen agentes encargados de velar por el orden de la sociedad, agentes que no tienen la menor idea de lo que es el orden. Esta ignorancia es la causa principal que origina taritos yerros y desgracias. Los agentes que ejercen la vigilancia quebrantan con sus acciones el verdadero orden, el orden que vamos a explicar enseguida, y que, lo juramos, está muy lejos del cerebro de los policías. Según un filósofo muy afamado, el orden es una disposición seriada — rascaos la cabeza, policías — de formas, o, dicho de otro modo, series diferenciadas que, unidas en [illegible] forman un todo armónico. En lo uniforme el orden no existe; lo uniforme carece de partes diferenciadas relacionadas entre sí conforme a un plan armonioso de construcción. En los monumentos arquitectónicos, la armonía, el orden, reside en la perfecta concordancia de las partes diferenciadas; en el capitel corintio, la voluta y la hoja de acanto integran el orden del conjunto. En una superficie extensa no diferenciada no cabe la idea de orden porque allí no hay nada que ordenar, no hay más que una planicie uniforme idéntica en todas sus partes. Del contraste nace la idea de orden; allí donde hayan cosas distintas es posible el orden.

Ahora bien, en la vida humana, la diferenciación es también el elemento indispensable del orden; los hombres tenemos modos de ser distintos y puede decirse que no hay dos personas que se parezcan. Aunque seamos distintos no por eso quiere decir que estemos alejados unos de otros; el ideal nos une — al menos a nosotros, los anarquistas — del mismo modo que el estilo une las partes diferentes de un capitel o de un friso.

Estamos unidos, pero conservamos las particularidades de nuestra personalidad. La policía, al no permitir que nuestro ideal se desenvuelva libremente, imposibilita el orden, la agregación armoniosa de las partes diferenciadas. Siembra entre los hombres la confusión, los divide, no deja que se relacionen entre sí, o bien impone a todas las conciencias la uniformidad de una norma única de conducta. Un hombre es conducido al calabozo porque piensa con criterio propio o porque desea relacionar su personalidad con otra personalidad distinta a la suya, pero encuadradas dentro del marco del estilo, o sea del ideal que las une perfectamente.

La policía no permite que nosotros estemos al lado de Kropotkin; sabido es que para nosotros la policía está formada por todo el cuerpo oficial; presidente, diputados, jueces, oficiales, vigilantes, etc.; todos ejercen de vigilantes, impiden ya con el sable ya con la ley o con ambas cosas a la vez, la relación de las partes diferenciadas, que son los individuos, dispuestas en el orden del estilo, o sea del ideal.

Eso es lo que hace la policía; o tiende a uniformar las personalidades, o las dificulta para que se fundan armoniosamente en una forma superior perfectamente ordenada.

Antes de terminar, diremos una cosa: no creemos que este artículo rectifique la noción que tienen del orden todos los policías.

Cobrando

Siguen dándole vueltas a la agresión del diputado Costa al ciudadano Repetto, los socialistas. Se atajan, creen atajarse en el aire, que lo presumen lleno de bastonazos, las futuras agresiones. Créen atajarse, porque de hecho, los palos andan como antes en el Congreso, buscándoles las cabezas y las costillas.

Son criollos los «señores» diputados; criollos de esos que eran caros a Sarmiento: con el facón o la browing bajo del frac. Son «señores», además; señores de horca y cuchillo, rebenqueadores de «flojos». Lo dijo Costa: «Yo le buscaba la cara al diputado Repetto y él la escondía entre los brazos»... No ven, no ven, si son criollos, criollos, criollazos. Son de esa pasta argentina que sigue echando a la calle, por carretadas, patoteros, comisarios y tal cual vez, socialistas diputados.

¿Qué hacer?... Dejarlos.., o hacerse criollos como ellos, criollazos guapos. Lo demás, quejas, protestas, letras de imprenta enfiladas, es atajarse en el aire, es esconder la cabeza, cuerpearle al palo.

Y el que sueña con «cobrar», «cobran» nomás. Van a «cobrar» otra vez, «ciudadanos»...

Agitación de inquilinos

El jueves 3, a las 9 p. m. en el local Méjico 2070, se efectuará un mitin de inquilinos. Hablarán Pacheco, Mansilla, Toranzo y P. López.

De la resignación

Contra el mal inevitable, cuyas causas no están en los humanos esfuerzos impedir su manifestación, es casi de buen sentido resignarse. Pero antes de llegar a este término, la inteligencia y el brazo deben alcanzar la plena certidumbre de que contra ese mal se es impotente. Mas la certidumbre que podamos conseguir, no será obstáculo para que la potencia del genio humano cese en buscar constantemente recursos nuevos, ya que no para extirpar y vencer el mal, — que es la aspiración de toda inteligencia en la serie biológica — al manos para atenuarlo y limitar sus efectos.

Nuestro ser animal, en un imperativo subconciente tiene un constante estímulo de la rebelión contra el mal. Es la inteligencia la que le pone un freno, la doma, entregándola por la comprensión de la inevitabilidad del mal, a la resignación.

Al combatir la resignación los anarquistas, lo hacemos porque en la inmensa mayoría de los casos, no se opone a un mal inevitable, sino a un mal que puede vencerse. La resignación ante males que pueden ser extirpados, es siempre un crimen.

Profetas de la muerte y ministros de religiones sombrías, han hecho de la resignación el fuerte de sudominación. Impusieron para todos los dolores la resignación y el sumiso acatamiento. La resignación fué así la cadena más sólida para sujetar rebaños.

Toda la edad media ofrece un espectáculo de tristeza infinita ante el dolor inteligentemente buscado para que fuera mayor, porque la resignación había vencido la sana tendencia al bien y la felicidad.

Los ciencias que combatían los dolores físicos eran perseguidas y el gran Servet tuvo que dar su vida a la hoguera de Calvino. En todos los tiempos ha sido un mal la resignación ante los dolores que puede nevitarse; pero en el medio evo es cuando adquirió proporciones como en ninguno. Obra de la religión ha sido perpetuar esa funesta resignación hasta nuestros días, asegurando así los mil y mil males evitables de la sociedad autoritaria y burguesa, contra los cuales nosotros los revolucionarios batallamos.

Las plagas

En un extenso artículo publicado ayer en «La Nación» se habla de las plagas de la agricultura, o sea de la acridia, que empieza ya a aparecer en las sementeras, constituyendo un grave peligro que es necesario evitar cuanto antes para que las cosechas próximas resulten espléndidas, librando así al país de la miseria. Al citado artículo le falta algo y nosotros vamos a completarlo; le falta algo muy importante que siempre ha olvidado «La Nación» y también otros diarios burgueses al ocuparse del mismo asunto. Para nosotros, y para quien tenga criterio y sea desinteresado, la plaga más importante de la agricultura es la de los parásitos burgueses

que absorven por completo toda la savia de la tierra. Aquí, en la Argentina, unos pocos individuos son dueños de campos extensísimos que hacen cultivar a pobres inmigrantes explotándolos hasta llegar a un grado inconcebible. Casimiro Gómez, este excelente señor, posee él sólo cien leguas de campo, cantidad tan elevada que para dar una idea de su magnitud basta pensar que ella es treinta veces la extensión de Buenos Aires. N. Anchorena posee otras cuarenta leguas y Tomás Drysdale diez. Así unos poquitos son casi los dueños exclusivos de la inmensa extensión de la república. Arriendan terrenos que legítimamente no les pertenecen, a precios exhorbitantes, imposibilitando de esta manera la creación de pequeñas unidades agrícolas y explotando bárbaramente a los pobres que no tienen otro remedio que aceptar condiciones malas so pena de morir de hambre. Dueños de todos los campos, de toda la tierra, hacen de ella lo que quieren, es decir, se guardan todas las utilidades que rinde la tierra.

Esta es la plaga verdadera de la agricultura, parásitos burgueses más terribles que la langosta y las epizootías.

La educación de nuestros hijos

Conferencia leida por su autora en el matinee de la «Casa Suiza» el domingo ppdo.

¡La educación de nuestros hijos! Tema es éste sobre el que pedagogos, moralistas y filósofos han escrito nutridos volúmenes, sin agotarlo, ni mucho menos resolverlo. Su importancia no se discute, abonándola un asunto tan vital de por sí en lo que hace a la evolución y desarrollo de las sociedades; y en cuanto a su interés y actualidad, baste saber que hasta ha proporcionado tema de conferencia a un orador ultramarino, el profesor Ferri, a quien se contrató aquí a fin de que loara a los burgueses e incensara a los gobernantes.

El profesor Ferri, en su conferencia, presentó a sus hijos como modelo de los excelentes resultados a que se llega cuando la educación es suministrada directamente por los padres. ¡Lástima grande que tales hijos hayan sido educados en los principios de la moral burguesa, de la que constituían un perfecto dechado!

En las sociedades actuales no existe una forma uniforme para la educación de la niñez, que hay tantas clases de educación cuantas categorías sociales y sectas religiosas existen; así por ejemplo, educación aristocrática, burguesa, proletaria, cristiana, judáica, budista, sintoista, etc., etc. Y cada una de estas educaciones impone a los individuos que la reciben, sus características inconfundibles: al aristócrata se le educa para dominar: él ocupará en los estados aristocráticos, los altos grados de la milicia y del clero; al burgués para especular y para las ocupaciones burocráticas: él constituirá la banca y el comercio, explotando inhumanamente a todos, y manteniendo en el mundo la más horrible de las tiranías, que es la del capital; al proletario, el esclavo moderno por excelencia, embrutecido en su oficio e incapaz de cualquier otra actividad, para obedecer, servir y humillarse siempre, obligándole a perder su dignidad de hombre; al cristiano para mentir la eterna comedia, y a los otros imbuídos también de embustes y patrañas, bajo régimenes políticos monstruosos, a propagar dogmas malsanos!

Este es el estado de la educación en nuestros tiempos. Y nosotros, ¿qué hacemos nosotros? Se ha pensado en todo planteándose la solución de otros problemas de capital importancia, y descuidando el de la educación de nuestros hijos, de los hijos de los anarquistas, que debe inspirarse en los principios inconmovibles de la justicia social. Fuera de nuestros ideales no encontraremos más que la desilusión y el quebranto, y si no nos preocupamos de los que mañana deban sostenerlos, pronto amenazarán ruina!

¿Qué hacemos al enviar a nuestros hijos a la escuela del estado, entregándolos en manos mercenarias, y muchas veces enfangadas en torpes concupiscencias? ¿Qué si no autorizar esa educación mutiladora de la personalidad y de la vida?

Esto por lo demás, no debe sorprendernos, por no ser el objetivo de la escuela actual, la educación, sino la instrucción de la niñez, ocurriendo desgraciadamente que cuando la escuela quiere educar usurpando funciones que no le corresponden, incurre en esos tamaños desplantes fatales para el porvenir del niño, cuales son la práctica de la educación patriótica y de la educación religiosa.

El pueblo tiene en gran parte la culpa de este estado de cosas, porque de 100 padres — sean anarquistas o no, que para el caso es lo mismo — por lo menos 80 están muy pagados de los progresos que sus hijos hacen en las escuelas, conformándose con que sepan deletrear en el libro de la ciencia, aunque se les eche a perder el cerebro y el corazón.

Por otra parte, la instrucción escolar no tiene, efectivamente, una importancia real en la vida, porque el niño olvida con facilidad, las nociones casi siempre inútiles con que se ha cargado su memoria, conservando de todo su bagaje de conocimientos — y qué mal a veces! — tan solo la lectura y la escritura.

La escuela, pues, no educa. Y entonces, ¿quién sabe hacerlo? Corresponde esta tarea a los padres que sabrán inculcar a sus hijos los principios que deben orientarles en la vida. Se dirá que no todos los padres están preparados para esta delicada labor. Convenimos en ello. Dejemos que los aristócratas y burgueses manden sus hijos a las escuelas, pues ellos no tienen mayor interés en su educación, dado que, por razones de herencia y de ambiente, no necesitan violentarlos para buscar su adaptación social. Nosotros, que tenemos que educar a nuestros hijos en nuestro grande ideal, mantengámosles a nuestro lado, que poco importa que no luzcan los falsos oropeles de una falsa sabiduría, para lo cual bastará tan solo «enseñarles a pensar».

Y es prueba de lo poco que vale y significa la instrucción en el progreso humano, la actual guerra europea, que seguramente no han podido conjurar los mas decantados sistemas de enseñanza, vigentes en la docta Alemania, la luminosa Francia y la progresista Bélgica!

A nuestra manera de pensar, se objetará que el niño algo tiene que saber, so pena de condenarle a la ignorancia, quizás por toda la vida; pero nuestra intención no es ésta, muy al contrario, deseamos ardientemente se le instruya, pero sin torturar su inteligencia, ni pervertir sus sentimientos, y para ello los anarquistas están perfectamente preparados: enséñesele al niño a leer y a escribir, y llenada esta primera tarea, póngasele a su alcance y progresivamente, graduando sus conocimientos, libros que pueda ir comprendiendo, ayudándosele con la observación de los fenómenos naturales y de los hechos de la vida real; y así se habrá plasmado con «paciencia y bondad», su cerebro virgen de prejuicios, en la enseñanza de verdades sanas y fecundas.

Mercedes Gauna

La huelga de inquilinos

Para los que no tenemos a veces ni con qué desayunarnos, pagar el alquiler, los alquileres que cobran en Buenos Aires, es como pagar para respirar, para habitar en el mundo, para mostrarse en la tierra «denso y visible». Así como dijo el otro que tras de cada trabajador, hay una trabajadora aún más pobre, puede decirse, que tras de cada burgués de fábrica o de oficina, hay un burgués más ladrón todavía; este es el dueño de casa, el casero. — En la compulsa de entradas y de salidas a las que hemos de ajustar nuestras miserias de vida, él nos lleva la mayor parte. Su bocado a nuestro haber es un tarascón de tigre. Se lleva el pan de los chicos, los trapos de las mujeres, la paz, la tranquilidad de los trabajadores. El saca de donde no hay, de nuestra pobre pobreza. Porque el casero es un escarabajo de la miseria...

Contra los escarabajos, es decir, contra los precios enormes que cobran por sus pocilgas, contra su audacia ladrona, se está gestando una campaña huelguista. Hay que llevarla adelante, propagarla, organizarla hasta el triunfo. Hay que sacar al señor casero de entre las uñas el pan de nuestros chiquitos, que ellos se comen a dos carrillos, las ropas de las mujeres, cuyo importe ellos se gastan, la paz, la tranquilidad de los trabajadores que ellos les arrebatan.

¡Adelante los inquilinos!

El Evangelio de la Hora

Capítulo VI

Un aprendiz de clérigo acercóse y preguntóle: — «Maestro, debemos respetar la Ley?».

2 Mas él le respondió: «Pequeña serpiente — por qué me llamas tu maestro?».

3 «No hay en verdad ni discípulos ni maestro — porque el maestro, ese mismo puede aprender mucho de su propio discípulo.

4 «En cuanto a respetar la Ley, escucha: — Respétate, eso basta, ahora como siempre».

5 En ese momento pasaba un grupo de reclutas — y un hombre preguntóle para tentarlo:

6 «Tienen los jóvenes obligación de ser soldados — o deben recusarse al servicio y huir?».

7 El respondió: — «Ser infame! — te tomarían por un hombre, y eres una celada!

8 «Yo no vengo a decir lo que es preciso hacer hoy — yo anuncio la Hora que viene, a fin de que cada uno se prepare;

9 «Entonces los que estuvieren prontos sabrán lo que tienen que hacer — donde quiera que se encuentren».

10 Mas uno de aquellos que se visten como toda la gente — para no despertar desconfianza, preguntóle:

11 «Tú que hablas tan finamente, que nos aconsejas que hagamos — en caso de estallar una guerra entre este país y otro?».

12 El díjole: — «Máscara siniestra, quien soy yo para dar consejos? — No tengo patria que defender: no es todavía de este mundo mi patria.

13 «Mas queda sabiendo que si la guerra hiciera todavía aunque sea una sola amenaza — es de creer que con el rufido despierte aquel que debe marcar la Hora.

14 «Y quién puede decir lo que a éste y a los otros países acontecerá — cuando los hombres oigan sonar la Hora?».

15 Otro preguntóle: — «Se debe pagar el impuesto al Estado?» — El respondió: — «Raza de oídos tapados!

16 «Ha cerca de dos mil años que te lo dijeran: — «Dad al César lo que es del César».

17 «Dále las monedas acuñadas con su efígie — y las cédulas grabadas en su nombre; poco perderás con eso,

18 «Porque todo eso no le valdrá de mucho — cuando la Hora de las cuentas haya sonado.

19 «Demasiado hoy el pobre paga el impuesto sin querer ni saber — y en cuanto a los ricos: que entre sí se arreglen los ladrones».

20 Mas otro hombre preguntóle: — «Tú dices que los ricos son ladrones — pero no es mía esta capa que yo compré?».

21 Pero él le respondió: — «Qué se yo? — Solo tú puedes saberlo en el secreto de tu conciencia.

22 «Aquello que necesitas para vivir y para trabajar es tuyo legítimamente — por que solo la necesidad justifica la posesión.

23 «Mas cuantas veces no se osrepitió — que quien conserva aquello que le es desnecesario roba a quien de la misma cosa precisa?

24 «Vamos! Cuando haya sonado la Hora que anuncio — a ninguno tú preguntarás si es tuyo ese manto».

25 Y una mujer aproximóse y preguntóle: — «No deben los hijos pagar con amor la vida que les fué dada?».

26 Mas él respondióle: — «La vida que vos les dáis — merece verdaderamente que por ella os sean gratos?»

27 Y añadió: — «Estás viendo aquella jovencita cubierta de llagas — cuya vida no pasa de un horrible suplicio y de un incesante martirio:

28 «Ella debe esta feliz vida a su madre que, desde que la concibió — tentó librarse de ella con remedios clandestinos.

29. Y ahora esa jovencita sabe todo eso. — ¿Puede pagar con amor la vida que le dieron de este modo?

30 «Cuando la Hora haya sonado, no habrá más padre ni hijo según la carne — mas será padre o hijo aquel que por sus obras merezca tal nombre».

31 Y todos estaban confusos y furiosos por causa de lo que decía — mas no sabían qué responderle.

32 Y no osaban públicamente ofenderlo por causa de la multitud — que se comprimía a su alrededor, ávida por oírlo.

33 Mas decían entre sí: «Este hombre blasfema sobre todo lo que hay de más sagrado» — y maquinaban de perderlo y sofocarle la voz.

Pablo Berthelot.

(Continuará).

Honradez

Es enorme la cantidad de víctimas inmoladas en holocausto a la honradez, a esa pseudo honradez que los seres mediocres adoptan como la reguladora de las acciones de la vida.

Esa honradez que, en definitiva, no es más que una humillante sumisión al «qué dirán» constituye el más grande, cuan despreciable orgullo de los seres incapaces de romper con una fórmula establecida, de las personas poseídas de un contínuo temor a la crítica despiadada de la sociedad en que viven.

La persona honrada es la que, en cualquier emergencia, antes de decidir la manera de conducirse se cuida muy bien de que ésta no implique un antagonismo con las fórmulas inviolables que la conservación de la honradez establece.

Los espíritus timoratos son los que sufren mayormente la tiranía de esa honradez. La ausencia completa de espíritu analítico es uno de los rasgos característicos que predominan en la «persona honrada»: ésta jamás se ha detenido a analizar las acciones de su vida para enterarse si ellas reflejan el bien o el mal; cuando quiere saber esto último se dice: «Soy honrado, todo el mundo lo atestigua, luego he obrado bien», y nunca: «he obrado bien, luego soy honrado». No importa que se haya reprimido el deseo de obrar de la manera más excelente de que sea capaz un ser humano, para creer haberse conducido de un modo superior, cuando, plasmando en realidad aquel deseo se pusiera en peligro la integridad de la honradez.

No es lícito tener personalidad propia; se ha de obedecer automáticamente a la presión de las costumbres, se ha de mantener en estrecho círculo, hasta anular la necesaria expansión y libertad del alma humana, subordinarla enteramente al temible «qué dirán», el objeto es que todos los actos de la vida se encuadren perfectamente dentro de los límites que traza la honradez.

Por temor a deshonrarse se matan en germen las más loables y sinceras manifestaciones del espíritu, se emiten juicios antagónicos con la propia manera de pensar, en fin, se oculta, hasta hacerla desaparecer, la personalidad del individuo. Cuando esto se logra ya se puede estar orgulloso de ser honrado; cuando no, se sucumbe...

El mayor número de los seres que practican esa honradez, cree a pie juntillas — porque jamás se detiene a estudiarla — que ella está basada en los principios que aseguran a la humanidad una moral sana e inmejorable, y esta creencia los convierte en víctimas.

Pasando por alto los casos menores, puede afirmarse que, la mayoría de las veces, el suicidio de un comerciante arruinado; el de un pobre obrero sin trabajo y en cuyo hogar reina el hambre; el de una joven seducida y abandonada, etcétera, es la obra odiosa de esa falsa honradez que, para vergüenza del ser humano, aún existe en el mundo.

La verdadera honradez, la que debe suplir a aquella, no inmola víctimas en sus altares...

Souverain

IMPORTANTE

Llamamos la atención a los compañeros del cambio de dirección de la correspondencia, los giros y los valores de «La Protesta». — Estas y aquélla, deberán dirigirse en lo sucesivo, a R. González Pacheco, California, 1235, Buenos Aires

Reseña Telegráfica

Madrid, 1.º — Despachos de San Sebastián comunican que por noticias allí recibidas de Bayona se sabe que llegaron a dicha ciudad 200 heridos franceses.

Agregan los telegramas que esos soldados eran portadores de trofeos alemanes tomados en los combates en que resultaron heridos.

Varios fueron transportados a Bayona por el hijo del marqués de Salamanca en su automóvil.

Todos los heridos fueron instalados en el Liceo, que ha quedado convertido en hospital militar.

—

París, 1.º — El gobierno ha dado el siguiente comunicado oficial referente a las operaciones de guerra:

«Ayer se reanudó la batalla en la línea de los Vosgos, Lorena y Mosa, empeñándose un reñido encuentro en Sassey, donde un regimiento de infantería alemana quedó completamente aniquilado.

«Los progresos del ala derecha alemana que corresponde al ala izquierda francesa, continúan paulatinamente.

«Los ejércitos rusos siguen avanzando en el sur de Lublin y Tomachev, haciendo numerosos prisioneros y tomando abundantes pertrechos de guerra.

«Al este de Lemberg el ejército aliado ocupa una extensa línea, que se extiende de Kameonska a Rohatyn».

—

Washington, 1.º —. La embajada británica ha recibido un despacho que dice así:

«El gobierno inglés se ha apoderado de los dos buques de guerra que se construían para Turquía en los astilleros británicos, y ofreció a los otomanos devolver dichos barcos cuando terminase el actual conflicto armado o bien entregarle entonces dos unidades equivalentes.

«El gobierno británico ofreció además al turco que le daría una generosa compensación por el hecho de apoderarse de dichos barcos durante la guerra»

—

Londres, 1.º — Las prensas europea y americana continúan comentando los informes que se reciben acerca de la conducta que observan las tropas alemanas en los territorios que han invadido.

Todos los diarios lamentan que se reincida en los excesos denunciados.

También protestan de las contribuciones de guerra que imponen a las ciudades que ocupan, calificando esos tributos de verdaderos abusos.

—

Nueva York, 1.º — «La Prensa Asociada» informa que en Berlín se ha dado a la publicidad el siguiente comunicado oficial:

«En la batalla librada en el este de Prusia entre las tropas rusas y alemanas, fueron capturados por nuestro ejército 30.000 prisioneros, entre los cuales se cuentan numerosos jefes de alta graduación y oficiales.

La batalla se empeñó en un terreno pantanoso que abarcaba las zonas de Ortelsburg, Hosenstein y Tannenburg».

—

Madrid, 1.º — Los diarios publican telegramas de sus corresponsalesen Algeciras comunicando que ayer y hoy han pasado por el estrecho de Gibraltar varios buques conduciendo tropas de la India inglesa, que marchan a Francia para incorporarse a las fuerzas aliadas que luchan contra las alemanas que han invadido el norte de la república y avanzan hacia París.

Boicot a las cerveza Quilmes

Gacetilla

Uno de los miembres de la comisión investigadora del estado actual de las obras del congreso y de la inversión de los dineros públicos en la misma, ha declarado: «Es un latrocinio, un escándalo nunca visto lo que resulta de la primera parte de la investigación ordenada. Solamente en la biblioteca del Congreso existe una diferencia, en contra del fisco, de pesos 200.000.»

¿Qué tipo será ese miembro? nos preguntamos... Qué tipo será ese que se asusta y prorrumpe en gritos ante un «descuido» de apenas 200.000? ¿Es un vivo o es un caido del nido?

«Es un latrocinio, un escándalo nunca visto»... ¡Salga de ahí, miembro zonzo!

***

«La Sociedad Cooperativa de Lecheros Unidos» está ante la justicia. La leche que suministraba, y que era casi toda consumida por los hijos de los pobres, se ha comprobado era mala, pésima, al punto que el análisis del peritaje químico calcula que contenía 48.000 bacterias.

Que la leche era un veneno se supo antes que la justicia interviniera. Lo sabían los sepultureros que tenían un sobrecargo de trabajo por el gran número de ataudes pequeñitos; lo sabían las madres que perdían a sus hijitos; lo sabían los fiscales, lo sabían otros muchos que ganaban con callar mientras la muerte extendía su radio segando vidas.

La cooperativa de lecheros está ahora ante... la justicia, y las madres pueden enjugarse el llanto... porque todas esas pequeñitas existencias que se les fueron, porque todo ese crimen horrendo del comercio, será pagado con 1.000 pesos, que ha pedido el fiscal a la Cooperativa de lecheros...

¡Oh, madres, madres pobres, ¡que poco, que poquito valen vuestros hijos! ¡Que baratitos os los compran los lecheros!

¡Madres! ¡Pobrecitas madres!

***

La policía de la capital cuesta al pueblo 17 millones de pesos. Casi nada, si se tiene en cuenta la misión utilísima que desempeña, defendiendo la propiedad, impidiendo toda suerte de delitos y manteniendo el orden social en su perfecto funcionamiento. Gracias a esos 17 millones que cobra anualmente la policía, los diarios no registran crímenes en sus crónicas del delito, no se roba, no se asalta, incendia, mata y vivimos felices.

Sin embargo, en estos momentos es necesario hacer economías y ya que el «peligro anarquista» ha desaparecido, según «La Razón», puede considerarse excesiva la cantidad que cuesta la policía. Los anarquistas, entonces, hacemos necesaria la existencia de una policía cara y numerosa... Suerte que los anarquistas hemos desaparecido... sino se apuntan veinte millones...

El problema de la desocupación

(Continuando)

Alguien, hace unos años atrás, insinuó: que debido a ciertos factores, el malestar económico iría cada vez en mayor aumento, sin tener solución posible, dentro del actual régimen económico y, por consiguiente, que la revolución social o económica debía de ser un hecho.

Los más, ridiculizaron tal afirmación, y en más de una ocasión, y siempre en forma irónica, dijeron que la tal revolución no se producía!

Y es que se creía o se cree, que la revolución vendrá hecha del cielo o que a lo sumo, la haría el pueblo hambriento, evitándole así el trabajo a los anarquistas!

No, queridos amigos, las circunstancias se presentan propicias para que el pueblo, descontento cada vez más de su situación, acompañe cualquier movimiento de reivindicación, pero no es suficiente, no es todo, falta lo principal, porque yo no creo tampoco, ni creería en esto ningún anarquista, que el hambre solo, sea suficiente para que un pueblo se subleve si no está descontento de su situación (como actualmente lo está, aunque no conozca ni la causa ni el remedio de su malestar) y sí, y esto es lo principal, si las minorías anarquistas no dan la voz de alerta y el ejemplo con sus actos y arrojo al pueblo hambriento.

La culpa, entonces, está en las minorías que no están aún orientadas, que no saben aún cual es su verdadera misión en estos delicados momentos. Es la minoría que ha descuidado su cometido, preocupada más en reformar que transformar la sociedad presente; es siempre la minoría que, engañada ella también, ha hecho soñar al proletariado «que cada vez mejoraría su situación económica, arrancando mejoras al capitalismo», en cambio de hacer comprender a los desheredados: que su situación económica cada vez empeoraría y que el único remedio para salir de sus miserias económicas y morales, estribaba en la comunidad de bienes. ¿Qué culpa, entonces, tiene esa masa hambrienta, si la minoría estuvo hasta ahora desorientada creyendo que la revolución recién sería factible para el año dos mil?

Es la minoría, entonces, y siempre la minoría, la causante única de que el pueblo no se rebele también y, también, será la minoría responsable, si consiguiéndose rebelar la masa no se sepa orientar en forma para llevarla a una victoria sobre el enemigo, pero, entendamosnos, no triunfar sobre el enemigo derrotándolo y hacerse dueño por una semana de la situación — porque eso es fácil, bastando para eso el sólo empuje de la masa — sino orientarlo en forma de saber erigir sobre lo viejo una mejor forma de sociedad. Eso.

Incógnito

Correspondencias

DEL AZUL

Como anunciaba en mi anterior correspondencia, los trabajadores de la localidad, hoy desocupados en su totalidad, se han reunido diariamente en el local de S. O. V. de donde ayer después de haber hecho uso de la palabra varios compañeros, salieron en manifestación pasando por delante de la municipalidad, donde hoy debían celebrar una reunión los vecinos pudientes convocados por el comisionado municipal y el Centro Socialista, el que desde el primer momento en que los trabajadores empezaron a agitarse en procura de solución al problema que tanto nos preocupa — la desocupación y la carestía de la vida — «metieron la pata» en el medio, mandando al comisionado una nómina de los desocupados acompañada de un memorial, en el que le indicaban los trabajos que podía iniciar y en que forma podía hacerlo; adjudicándose asimismo la autorización para hacerlo, autorización que declaraban con todo el «tupé» de que son capaces los socialistas, que los trabajadores los habían facultado designando a ese comité intermediario entre ellos y el comisionado.

Decididos los trabajadores a desmentirles categóricamente, decidieron en la asamblea de ayer no ir uno solo a la reunión de hoy en la municipalidad, e ir en cambio dispués de reunirse todos en la S. O. V. a pasar otra vez por delante del municipio para que los socialistas pudieran demostrar allí delante de los burgueses reunidos, en que forma representaban ellos la clase trabajadora. Pero ese propósito no se pudo hoy llevar a cabo por haber impedido la policía que salieran del local, por lo que, nombrándose una comisión se llevó a la municipalidad una nota en la que se desmentía la pretendida representación de los trabajadores por los socialistas, y se hacía constar que los trabajadores no necesitaban intermediarios entre ellos y el gobierno, pues que se bastan ellos para arreglos que solo a ellos interesa.

Al terminar el acto y salir los obreros del local, se pudo apreciar un caso que es común y característico de todas las policías.

Pretextando que no se podía salir en manifestación por la calle sin previo permiso de la jefatura, ésta representada por las ridículas figuras de cuatro vigilantes, empezó a «brabuconear», repartiendo caballadas a diestra y siniestra, imponiendo la obligación de desfilar de cuatro en cuatro.

Entre ellos, un cabo, de a caballo, alardeando de valiente, lanzó el caballo sobre un anciano obrero, quien llevaba de la mano un niño, de tal suerte que no haberlo sacado otro compañero a tiempo hubiera sido atropellado por el bruto.

La provocación de los avalentonados secuaces de la policía, no pudo ser más manifiesta, y de no mediar una gran serenidad por parte de los obreros, se hubieran producido sucesos desagradables.

Seguiré informando de lo que ocurra por aquí, digno de mención.

Corresponsal.

Agosto 30.

INSTRUCCION POPULAR

Liga de E. Racionalista

Esta noche a las 8.30 p. m., en el local Alsina 1565, el profesor César Carrizo:

Literatura Contemporánea.

En Olavarría 363 a las 8.30, dibujo Industrial, por Francisco Segovia.

La huelga de Berazategui

El burgués Rigolleau, parece determinado a cerrar su establecimiento ante la firmeza de los huelguistas que no se rinden a sus caprichos. La medida, si es que la emplea, para amedrentar con el hambre a los trabajadores, pronto tendrá que convencerse del fracaso a que está condenado, porque la resistencia de los huelguistas no es de las que vencen con aspavientos y amenazas de intransigencia.

En la asamblea celebrada ayer tarde, al saberse la noticia del cierre de la fábrica, los huelguistas, lejos de declinar su ánimo, se manifestaron más decididos que nunca a continuar la huelga.

Dos obreros continúan encerrados en el aclabozo de la comisaría de Quilmes, desde hace ya más de diez días. Esta brutalidad policial que indigna, es una de las tantas que se cometen contra los huelguistas.

La única medida que se impone, es no permitir que se cometan esas injusticias, obrando y poniendo algo más que palabras contra los atropellos.

La huelga de Quilmes

Con una numerosa concurrencia, celebróse ayer la asamblea anunciada.

Abrió el acto el compañero Maderal y en seguida expuso ante los huelguistas las últimas negociaciones hechas con la gerencia. Desde hoy, hasta el 5 del corriente, los obreros irán a inscribirse y pasando esa fecha a los que no se hayan presentado, no se les tendrá en consideración. Los huelguistas están dispuestos a no reanudar el trabajo si la gerencia no cumple satisfactoriamente con la clausula del pliego de condiciones que pide la completa libertad de todos los presos.

Al último ocupó la tribuna el compañero Macías, el cual dió una hermosa conferencia sobre organización.

El acto terminó con un entusiasta viva a la F. O. R. A.

El jueves celebrarán nuevamente asamblea

Boicot a Retta y Chiaramonte

Aserradero y tropa

Movimiento Obrero

La huelga de tabaqueros

Como lo habíamos anunciado, los huelguistas de la Compañía Argentina de Tabacos, habían acordado el día de ayer para enviar a una comisión de obreros a la dirección de dicha fábrica. Pero los patrones, deseando quebrantar de algún modo la decisión de los huelguistas, se negaron a recibir a la comisión. Esta torpeza de los explotadores no surtirá efecto alguno en contra de los huelguistas, pues éstos han trasladado el asunto a la Federación.

Hoy efectuarán nuevamente asamblea.

Obreros electricistas

Se cita a la C. A. para hoy, miércoles a las 8 p. m., en el local Méjico 2070.

Siendo los asuntos a tratar sobre la próxima apertura de la Escuela Electro-Técnica, se recomienda puntual asistencia.

Así mismo se solicita la concurrencia de los compañeros Debenedetti, Paz y Rapalini para la cuestión firma Banco Hogar Obrero y del profesor Atilio Zanetta, para el detalle de los cursos a seguir.

La sociedad de obreros electricistas, ha organizado una Escuela Electro-técnica, la cual abarcará diversas materias relacionadas con la electricidad.

Los cursos se principiarán a mediados del presente mes.

Desde ya, pueden inscribirse los que se interesen por ellos, en el local de la calle Méjico 2070, todos los miércoles y sábados de 8 a 10 p. m.

Maquinistas de calzado y anexos

La C. A., invita al gremio en general socios y no socios, a la asamblea que tiene lugar el domingo 6 de septiembre en el local social, Humberto 1.° 2200, a las 8.30 p. m.

Los compañeros que lo deseen, pueden pasar a retirar manifiestos los días martes, miércoles y viernes, de 8 a 10 p. m.

El Secretario.

Obreros panaderos de Córdoba

Esta sociedad se ha instalado en el nuevo local de la calle Obispo Salguero 45.

El Secretario.

Pintores Unidos

Se cita para hoy, miércoles a las 8 p. m., en el local Méjico 2070, a la comisión del gremio de pintores. Hay asuntos importantes a tratar.

F. O. L. B.

Se reune hoy, miércoles, a las 8.30 p. m., en el local Australia 1837. Se ruega puntual asistencia.

Mecánicos y anexos

Invita a todos los mecánicos, socios y no socios, a la asamblea que se efectuará hoy miércoles 2 de septiembre a las 8.30 p. m., en Méjico 2070 para tratar lo siguiente:

Federación Metalúrgica, boicot a la Quilmes y asuntos varios.

Nota. — Esta sociedad, próximamente, organizará un curso de clases sobre Mecánica, a cargo del ingeniero Atilio Zaneto.

Obreros panaderos

(Sección Belgrano)

Se participa al gremio de panaderos de la capital, que en esta localidad ha quedado constituída una Sección Autónoma de panaderos, dispuestos a marchar solidarios en la lucha con la organización similar de la capital.

El día 6 de septiembre a las 8 p. m., celebraremos asamblea, en el local Amenabar 2059. La F. O. A. enviará un delegado.

Tuudidores, modelistas y anexos

Se invita a los socios y no socios a la asamblea general que se efectuará el día 5 de septiembre a las 8.30 p. m., en Australia 1837, para tratar la siguiente orden del día: Lectura del acta anterior, correspondencia, balance y asuntos varios.

Los delegados pueden retirar manifiestos.

Notas Varias

Comité Antilli, Barrera y González

Se cita a los componentes a la reunión que se efectuará esta noche a las 8 p. m., en el local de costumbre.

El Secretario.

C. estudios sociales de Palermo

Invita a los componentes a la reunión que se efectuará hoy, miércoles, a las 8 p. m., en el local Paunero 142.

Comité de inquilinos Boca y Barracas

Se reune este Comité hoy miércoles a las 8.30 p. m., en el local Australia 1837 para tratar asuntos de urgencia.

Comité Juan Félix López

Se pide a todos los compañeros y sociedades que no hayan todavía entregado las listas del comité, las entreguen en el estado en que se encuentren a la siguiente dirección: La Madrid 507, a nombre del comité.

Centro de E. S. de Belgrano

El mitin que debió realizarse el domingo, fué prohibido por la policía. La policía del Belgrano no es menos que la policía de cualquier parte: camandulera, entorpecedora; coceadora a las varas... Huelga que se diga que fué presentado el aviso de la conferencia, cumpliendo «todas» las prescripciones legales. Pero alegaron, camanduleros, citaron por varias veces al secretario del C. de E. S., y terminaron por donde debieron empezar, para evitarnos perder un tiempo que para nosotros, los obreros, es precioso: prohibiendo el acto.

¿Protestas? ¿Paciencia? Tampoco. Voluntad de insistencia, fe en la razón que ha de salir adelante, a pesar de todo, contra todas las camándulas y las coartadas.

El meeting se realizará con el mismo programa el 6 de septiembre próximo en el mismo lugar y a la misma hora ya indicada.

Se cita a los adherentes a la reunión que se efectuará el viernes 4 a las 8 p. m., en Amenábar 2059.

El Secretario

Este Centro llama la atención a todos los que éstaban interesados en concurrir a las clases nocturnas, que se han fijado los siguienets días y temas para lo sucesivo: miércoles, Esperanto; sábado, Aritmética y Geometría.

Las clases son permanentes y el horario de 8 a 10.30 p. m.

A los compañeros de Belgrano que quieran formar parte del Comité «La Protesta», se les invita a la reunión que se efectuará el viernes 4 a las 8 p. m., en el local de este Centro, calle Amenábar 2059.

Aviso

A los compañeros que tengan listas pro periódico «El Obrero Libre», se recomienda las devuelvan a esta administración lo más pronto posible.

Comité "La Protesta"

Para hoy, miércoles, se cita a los componentes de este comité a la hora y en el lugar de costumbre.

El Secretario.

"El hombre y la tierra"

El Centro de Estudios Sociales de Mendoza, ha organizado una rifa a beneficio de la propaganda, en la que figura como primer premio la monumental obra en seis tomos, elegantemente encuadernados «El Hombre y la Tierra», de Reclús.

Los compañeros de este Centro piden a las agrupaciones y camaradas del interior, quieran interesarse por hacer circular boletos que sólo valen 0.20 centavos, con lo que en él ayudarán poderosamente al sostenimiento de la propaganda en esta ciudad, obstaculizada a causa de dificultades económicas.

Los pedidos al Centro de E. Sociales, Alberdi 115, Mendoza.

La rifa se sorteará el 20 de septiembre.

Boicot a Martin Quadri
Fábrica de mosaicos

AMICHATIS (37)

CARNE DE MUJER

Libro 1

¿No comprendió su alegría cuando usted degeneró en mercader?... Usted la adoraba creándole un pedestal de ensueño y ella correspondía al excelso cariño por compasión. Casta en sus ratos de íntimas confesiones debía decir: «¡Pobre chico!... ¡Pobre chico!... Yo lo dejaría... Pero es tan loco, tan loco... ¡Y yo pierdo el tiempo!...» Y perdían el tiempo los dos: usted descendía de los altivos sueños, ella despertaba de su sopor.

«Nunca le había dicho esto, pues el Romántico, correspondiendo a mi amistad, me hubiera dado una bofetada. El Romántico hubiera obrado perfectamente; hay cosas que no deben decirse. Todos tenemos un punto intangible en nuestra cabezota: las locuras. Mi locura es bien diferente: creo que es uno de tantos mitos la existencia de vírgenes en la tierra. Claro que, al que pretenda convencerme de lo contrario, no le pego. Yo no pego a nadie. Yo hago reir. Al que opine lo contrario le contesto con un chiste: «Cásese y haga la prueba»... Pero hoy el Romántico está lejos y... convencido... Hoy está usted estudiando en la escuela de la adversidad y escuchará la voz de los filósofos prácticos que siempre suelen ser los más pícaros... Mundo es este en que el pícaro triunfa, pícara fué la serpiente tentadora, pícaros los guerreros de Troya y pícaro el vendedor de todas las edades... Con el ingenio he vivido y él quiero que salve a mi compañero. No hago más que seguir el ejemplo de tantos que a la picardía se acogieron.

«Usted quería a su novia por... socialismo... Sí... sí... usted era socialista. ¿No es cierto? Usted no quería comprender que el socialismo no es de hombres de talento. Dios, a pesar de su infinita bondad, al crear el mundo, creó unos escarabajitos llamados hombres, pero no creó otro dios... Yo, cuando cobré mis primeras pesetas, me compré unas botas olvidándome de que usted no había comido... El socialismo puede hacerse en comedias con apoteosis o en mitines antes de la elección. Yo así lo hice. Estrené un drama titulado «El Sol de la Redención» para mantener a una mujerzuela que, en mi compañía, se reía de los aplausos de la plebe... Créame, el tonto se ha hecho para que le engañen. Querer igualar al tonto con nosotros es imbecilidad o locura... Por eso quería usted a Casta y por eso ella le quería a usted: como el elector quiere al diputado... Si Casta le hubiera querido como quieren las mujeres, al ver tantas panalidades al ver tantas tragedias, le hubiera entregado su cuerpo como le había entregado su alma; si usted la hubiera deseado con esa locura humana que saben y deben gozar los hombres, la hubiera desflorado... Casta sigue virgen sin querer a su amador... Usted cuando la recuerda, dice: ¡Pobre Casta! Ella, cuando piensa en el novio, murmura: ¡Pobre Romántico! Y, pobre, sólo se le llama al enemigo pequeño que no se aplasta por compasión.

«Claro que todo este preámbulo tan largo y tan filosófico tiene su justificante. Yo nunca me siento filósofo porque nunca quiero convencer. Hoy hablo así porque quiero consolar. Si usted hubiera imitado mis actos no necesitaría de tales consuelos. A estas horas tendría en sus manos mil cartas de mujeres preguntando por su salud y llorando sus desdichas. Y es que, para hacerse recordar de las mujeres, hay que marcarlas como el ganado. Yo a una le regalo un traje, a otra un mueble, a otra una joya, a otra una recomendación para un director. Mientras dure la joya, el traje, el mueble, se acuerdan... Vamos a ver: ¿cuántas cartas ha recibido usted de camareras, prostitutas y dependientas a las que tanto defendió?...

«Esta es la única carta...

«Yo fuí a ver a su Casta. Yo creí que su Casta tendría noticias del emigrado. Casta no dijo nada. Casta, al oir el nombre del Romántico, al saber que yo era amigo del soñador, casi no quiso saludarme. Yo, alarmado ante el cambio, quise conocer la causa. La causa es dolorosa para el soñador. ¡El soñador tenía razón cuando juzgaba a las mujeres! Llamando al ingenio fingí una mentira. Aseguré que el Romántico me debía dinero y quise reclamar... Casta se desató en improperios... Casta tenía razón... El Romántico hacía un mes que estaba ausente sin escribir... ¡Para Casta era usted el perrito faldero!... Una ramera, una perdida que hubiera visto escapar huido a su amante, hubiera revuelto cielo y tierra en su busca... Pero Casta no es una ramera. Casta es una buena chica que, al ver el silencio del amador, derrama unas lágrimas y espera al primer mercader que llame a las puertas de su corazón... Casta está tranquila. Casta pensaba que usted estaría en brazos de otra y por eso se vengaba. «Es tan loco... tan loco... Esto ya lo esperaba yo... ¡El tiempo que he perdido con él»!... Tal era la oración fúnebre que a una chica de ahora merecía un caballero de otros tiempos... Claro que a los decires de Casta contribuían los oficiosos consejos de los buenos amigos que el Romántico dejó en Barcelona... ¡Oh, los buenos amigos del Romántico!... Ya hablaremos de ellos que para todo habrá espacio y hoy quiero echar cuanto guardo hace tanto tiempo...

«Yo sufrí un desengaño al no tener noticias. Yo me figuraba al Romántico escribiendo cartas y cartas que, convertidas en cuartillas de crónicas, podrían haberle valido muchas pesetas... Yo me asusté ante el silencio... Yo parecía su novia... Al escribir esto le supongo en la cárcel o en el hospital, no quiero pensar en un momento de desespero cuando se termina... ¿Dónde está usted? ¿En qué andanzas está complicado por querer salvar a sus semejantes?...

(Continuará).